

# EL DEFENSOR

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Se reparte GRATIS á todos los Maestros y Maestras de esta Provincia y á los de fuera que lo soliciten.

Propiedad de la casa Dalmáu Carles & Compañía

CONSEJO DE REDACCIÓN

Todos los Sres. Profesores públicos  
de la Capital

ADMINISTRACIÓN

San José, 4, Gerona

## Viviendo y aprendiendo

Hay dos clases de hombres: la de los que todo lo tienen *fuera* y la de los que todo lo llevan *dentro*. Ciertos hombres, vistos por primera vez, muestran un buen traje, unas sortijas, dos ó tres actitudes, media docena de frases rebuscadas.... y después ya no les queda nada. Otros hombres, en cambio, no *dicen* nada de primera intención, y después, en sucesivos atisbos, comienzan á desdoblar pliegues, á mostrar rincones, á irradiar complejidades y resultan como arcas sin fondo, que nunca acaban de echar prendas fuera. A esta segunda clase de hombres pertenece D. Juan Bosch y Cusí, maestro de Tortellá (Gerona), recientemente condecorado, y autor de un segundo grado de *Historia de España*, que acaba de publicar la casa Dalmáu Carles y Compañía. Yo no puedo hablar, por causa de amistad manifiesta, de los libros de los señores Dalmáu; pero yo sí puedo y quiero escribir sobre algo que es Pedagogía pura y que habrán de agradecerme los lectores.

Ocurrió esto que voy á referir, á media noche de una muy caurosa del último Julio, en los veladores de un café de los Campos Eliseos de la Ciudad de Lérida. Fué la víspera del mítin pedagógico que los maestros catalanes dieron en la capital leridana, y el señor Bosch y Cusí y yo departíamos sobre asuntos de enseñanza.

—¿Como tiene usted su segundo grado de Historia de España?, hube de preguntarle yo. Completamente terminado, contestóme.

—¿Y está usted satisfecho? le añadí.—Sí y no, me dijo súbito.—¿Cómo se explica ese equívoco?—Pues porque está satisfecho el autor por hoy, pero no resulta contento del mañana.—¡Hombre, repliqué, extiéndase usted en esa consideración, que es cosa que me interesa. Y el querido interlocutor y muy distinguido maestro, que es de los que tienen muchas

cosas *dentro*, echó por la calle de la disertación y me puso á cátedra de orientación didáctica y de sentido pedagógico, que ya quisieran para sí y en días de solemnidad, muchos apóstoles de la buena nueva.

—Narrar, amigo Puig, me decía, no es enseñar, si la narración no se inspira en la concepción integral de la cosa narrada, y prescinde del *bulto organolítico* para ir en busca de los gérmenes y de la embriogenia de los sucesos. El trepidante proceso de Mme. Stenheil no radica en las situaciones culminantes del episodio, ni en los vértices de sus vistas jurídicas, sinó en la ética social del siglo y en la génesis morbosa de los protagonistas. Contar es decir hechos, pero no enseñar causas y efectos. Los experimentadores científicos no constituyen la Ciencia por el *almacenamiento* del fenómeno, sinó que la instituyen con la *relación* y el *en-cadenamiento* de los hechos mismos, porque el hecho es el ropaje, y la relación es el hilo que conduce al ovillo de lo fundamental en los principios. Quien *cuenta*, *entretiene* solamente y quien *induce ó deduce*, *contande*, es un conductor de Sociología, único fin de la Historia porque la Historia que no sea sociología no puede ser más que entretenimiento de comadres de plazuela.

El error de orientación conduce á falsos rumbos pedagógicos, y el dar á los hechos en sí la importancia que no tienen, conduce á conclusiones desatentadas. El embobamiento que suele producir la contemplación de las maravillas del arte de la antigüedad es debida á una crasa desviación del sentimiento del progreso, pues los costosos mosaicos romanos y la inacabable ornamentación de la Alhambra, por ejemplo, no son signos de cultura, sino pruebas de inmenso atraso social en tiempos en los que, siendo millones los hombres esclavos, era barata la mano de obra, porque el hombre trabajaba y producía por lo que costaba la bazofia que comía.

Ninguna razón hay que impida producir hoy Alhambras y mosaicos elevados al cubo en mérito, aunque no existiera el módulo de los auténticos; no se producen en cambio hoy, sencillamente, porque elevada la dignidad del hombre de esclavo á ciudadano, el Arte es más humano y más positivo, y no hay por qué perpetuar tiempos y civilizaciones con grecas y con arabescos. Las pirámides egipcianas son mudas y estériles; las modernas, formadas de esclusas, túneles y saltos de agua, son fructíferas y parlantes.

—Sugestivo, sugestivo es todo eso, interrumpí yo aprovechando una pausa, pero no le comprendo aún bien, amigo mío.—Pues, quiero decir, continuó, que la frase *Por aquí ha pasado Atila*, que es el hecho que toma el historiador, no vale nada ante estas otras *por qué ó para qué ha pasado por aquí Atila*. Si la Historia de nuestra España hubiera ocurrido al revés de como ha tenido que ocurrir, ni del conocimiento de los hechos del anverso ni de los del reverso histórico se derivaría ninguna consecuencia. porque cuando el conocimiento no es aplicado, tanto da aprenderlo por arriba como por abajo. En cambio en todas las Historias de todos los pueblos que tienen ley histórica y trayectoria común, por-

que en la misma humanidad, hay un feudalismo perenne, que subsiste siempre en esencia y cambia de modalidad, encarnado en la eterna lucha del fuerte contra el débil: en todas las Historias hay asimismo un germen de colonización que marcha rectilíneamente de la tiranía á la democracia; un arte que va de la hinchazón y de lo ascético á lo práctico y á lo utilitario; una Ciencia que corre del disgregamiento escolástico á la inducción sintética; una guerra que transita del instinto, de la profesión y de lo endémico á lo fortuito, al arbitraje y el *rara avis*; un poder político que baja del origen divino al caudillo humano, y del autócrata á las democracias... Y si todos los pueblos son igual, todos los tiempos el mismo, todas las sociedades la misma cosa; si hay una biología social, y la humanidad anduvo, va y tendrá que ir, quiera ó no, por esa misma ley de la Historia, ¿por qué no tratar de ella el historiador, y por qué insistir en si tal Carlos fué pelirrubio y en si tal Alfonso se casó tres veces?

—Soberbio, dije yo, y tiene V. ya por mí merecida una cátedra de Historia trascendente; pero tratándose de niños, para escuelas, para maestros...—Eso es precisamente, dijo Bosch Cusí, mi remordimiento, que no me deja dormir, porque yo creo que todas las cosas *son explicables*, y porque me afirmo además en la creencia de que la dificultad de enseñar una asignatura no puede ser motivo para darle una dirección y una finalidad distinta de la peculiar suya. A mí, autor, me seguirían otros; maestro por mí amamantado, así amamantaría á otros; la aurora de mi enfoque pedagógico iría esparciendo penumbras; y cuando los nuevos derrotos contaran con la asociación de bastantes de los llamados y de algunos de los escogidos, entonces, entonces se comenzaría á evitar que el cuento, la conseja y el chisme histórico usurpen el tiempo que se necesita para hacer que el morbo de lo negro y de lo rojo, hagan de la familia social taifas de fraticidas.

—Luego, tiene V. remordimientos...—No señor, no señor, se apresuró á decirme. Soñar no es vivir despierto, y mis anhelos tienen el dique de las tristes realidades. Yo, del brazo de unos editores que no necesitan de encomios, he ido en punto á orientación más lejos que nadie, y si sin nadie he ido tan alto, no sé quien en punto á acusar puede levantar el dedo.

Todo esto aprendí una noche de estío en los Campos Eliseos de Léri-da. Y no me pesó con mis cincuenta y todo ir de nuevo á la escuela.

JUAN BTA. PUIG.



## Perfil bibliográfico

Lector maestro: Ha llegado á mis manos un libro de escuela que voy á recomendarlo, calcula que méritos encuentro en él. Es *Historia de España*, grado medio, por D. Juan Bosch Cusí que han editado los señores Dalmáu Carles y Compañía.

Estos nombres ya bastan para juzgar de la bondad pedagógica del texto, pero quiero apuntar por añadidura: Bosch Cusí ha hecho un gran servicio á la enseñanza, porque al escribir la *Historia* no ha perdido de vista ni la condición de la materia ni el concepto de la niñez: hay método, hay acierto en la condensación y hay—sobre todo—rumbo, que «la patria debe conocerse tal cual es, con sus defectos y virtudes, sus grandezas y miserias, sin exageraciones ni hipérboles, ya que los males no se curan con sendas dosis de amor idolátrico y ciego, sino aplicándoles concienzudamente y sin vacilaciones oportuno y eficaz remedio.»

Bosch Cusí sabe que con *Historia* debe formarse una ciudadanía exenta de patriotismo vocinglero, y á eso tiende su obrita.

Un libro que aparece, si es como *tantos*, no merece el comentario: nosotros al menos no lo hacemos. Pero el libro que nos ocupa va para puesto de honor que el Magisterio no sabrá regatearle, lo cual viene á confirmar una vez más que la famosa Casa de Gerona es creadora de una nueva *flora*, que sus libros, de tonos originales, vienen á saturar de esencias el ambiente de la enseñanza, son flores que se destacan, flores que esmaltan el campo ubérimo de la de la escuela.

Lector maestro: Toma nota.

J. SALVADOR ARTIGA.

## El cometa de Halley

***El choque con la Tierra.—Profecías de astrónomos.—Profecías de químicos.—¿Ocurrirá el cataclismo?***

Algunos periódicos publican interesantes informaciones relativas á la general inquietud producida por el anuncio de que en la noche del 18 al 19 de mayo ocurrirá un cataclismo horrible á consecuencia del choque de la Tierra con el cometa Halley, que se aproxima á nosotros con una velocidad de 150,000 kilómetros por hora.

De uno de aquellos periódicos entresacamos lo siguiente:

«Flammarión asegura que, los temores de que perezca el mundo el día 18 de mayo, son infundados. Cree que el acontecimiento no será advertido por el común de las gentes. El cometa pasará entre el Sol y la Tierra el citado día, á las catorce, hora astronómica equivalente á las dos de la madrugada. El Pacífico, Asia y Australia estarán en pleno día, mientras Europa se hallará todavía envuelta por las sombras de la noche.

El cometa cruzará antes del amanecer por el mismo centro solar.

La observación del fenómeno será interesantísima, y aportará muchos datos al conocimiento de la densidad del núcleo cometario.

Acaso produzca el fenómeno perturbaciones eléctricas y magnéticas, auroras boreales, tormentas de un nuevo género, lluvias de estrellas y mágicos resplandores etéreos en las regiones superiores de la atmósfera.

«Pero en todo caso—dice Flammarión—vivamos tranquilos y espere-mos con serenidad el momento.»

El académico de Ciencias M. Bigourdan, fundándose en los cálculos de Coweli y Croumelín, anuncia que el cometa llegará el 20 de abril á su perihelio, á noventa mil'ones de kilómetros del Sol, y continuará su traza-da parabólico.

El 18 de mayo su cabeza estará entre la Tierra y el Sol, á veintiseis millones de kilómetros de aquélla.

Como su inmensa cola está siempre opuesta al Sol, y en aquellos mo-mentos vuelta hacia la Tierra, podrá ocurrir que la atmósfera gaseosa del cometa venga á rozarse con la nuestra. Pero no por eso sufriremos perturbaciones mayores que las de 1819 y 1861.»

En otro lugar del mismo periódico leemos más detalles:

«El vicepresidente de la Academia de Ciencias, M. Armando Gaut-hier, llega á más que Dastré. «El cianógeno—dice—no necesita conver-tirse en ácido prúsico. Sin trasformarse, es de efectos tóxicos tan fuertes que bastaría para matarnos.»

El insigne químico Haller dice que, «el cianógeno, como todos los ga-ses, se difunde rapidísimamente. Como es más pesado que el aire, si se encontrara en las alturas de la atmósfera tendería á descender, pero acaso no llegara á envenenarnos, porque hallándose mezclado en nues-tra atmósfera en determinadas proporciones, bastaría la presencia del fuego ó de una chispa para producirse una explosión general, una súbita inflamación del aire que respiramos.»

¿Vencerán las profecías de los astrónomos? ¿Vencerán las de los químicos?

### ***La cola del cometa.—Halley á la vista***

Dicen de Roma que el señor Millessevich, célebre astrónomo de Italia, se hallaba en su observatorio, examinando el campo celeste, cuando de pronto advirtió la presencia del cometa Halley.

Ha sido el primer astrónomo que ha notado la presencia del cometa, y según sus observaciones ofrece el aspecto de una estrella de primera magnitud; á partir de hoy, el cometa será visible por las tardes á la puesta del Sol.

Para tranquilidad de nuestros lectores, si es que han llegado á atemorizarse por las tristes profecías que se han hecho para el día 18 del próximo mes de mayo, traducimos los siguientes párrafos de una entrevista, celebrada por un redactor de «Le Soir», de Bruselas, con el astrónomo belga, señor Stroobant:

—¿Qué pasará el día 18 de mayo?

—El fenómeno del paso del cometa entre la Tierra y el Sol se producirá á las dos de la madrugada. En este momento se verificará el encuentro, si es que así queremos llamarlo. No veremos el paso del cometa por delante del Sol, porque Sol y cometa se hallarán bajo nuestro horizonte; pero el fenómeno será visible en Oceanía y Hawai, donde el astrónomo americano Ellerman se ha instalado para verlo.

—¿Y la cola? Hábleme usted de la cola.

—La cola de los cometas se halla siempre en dirección opuesta al Sol; cuando el cometa pase entre el Sol y la Tierra, ésta puede que se encuentre en el eje de la cola, que se dirigirá hacia ella, y si esta cola es bastante larga y amplia, la Tierra podrá atravesarla.

—¿Y ocurrirá algo grave?

—¡Psé! La cola de los cometas ya sabe usted que no es cosa que merezca gran atención tal vez contemplemos una lluvia de estrellas fugaces, motivada por entrar en la atmósfera terrestre partículas de la cola cometaria, y nada más. La masa de los cometas es excesivamente débil y tenue.

—Entonces, ¿nada de aerolitos, nada de gases asfixiantes, nada de catástrofes?

—Nada, absolutamente. Ya hemos hecho la experiencia. En 1872, después en 1885, la Tierra ha chocado con el cometa Biela; total: dos noches de estrellas fugaces. La materia de la cola de los cometas está demasiado enrarecida para que pueda producir accidentes.»

Ya lo saben, pues, cuantos vaticinan el fin del mundo para el 18 de mayo,

# Instantáneas

Ha llegado á mis manos un libro cuya factura dice bien claro su procedencia: la del Nabab de los Editores, la casa Dalmáu y Compañía de Gerona.

Lo contemplo embobado como se contempla una cosa hermosa, artísticamente bella.

Más ¡qué *vernissage!* Es una Historia de España!... Y aparte de mí aquella monada tentadora.

Porque, lo confieso, me entristece sobremanera, me apena el alma, el oíear sea con emoción, sea con sentimiento ó con indiferencia—si ella cabe—los turbulentos sucesos de nuestra historia patria. Cada hoja la veo preñada de sangrientas batallas, cruentos asesinatos... acaso el cadalso... Un tupido sudario se ensancha, se extiende ante mis ojos y lloro lágrimas de dolor.

“Santa y sublime—recuerdo que decía en Septiembre de 1904—es la enseñanza de la historia patria; pero cada vez que veo esos prontuarios de historia que polulan por las escuelas primarias, se me ocurre preguntar: ¿qué sentimientos nobles van á despertar en la niñez? ¿El conocimiento, pongo por caso, de tanta sucesión de reyes visigodos, algunos asesinos de sus antecesores, de tanto derramamiento de sangre por discordias de familia ¿van á reportar alguna utilidad? ¿No sería mejor economizar el tiempo enseñando la historia de la civilización ó del progreso patrios? ¿No fuera más humano y pedagógico que en vez de formar quijotes nos dedicáramos á crear artistas, sabios, inventores ó simplemente altruistas explicando las biografías de los Velázquez, de los Alfonso X, de los Monturiol, de los Fr. Pedro Ponce de León y de tantas otras celebridades hispanas como yacen envueltas en el cendal del más lamentable olvido?”

Y pensando en ello, distraídamente, hipnotizado por ese arte de presentar un libro que tiene la casa Dalmáu, lo abrí.

No puedo explicar la emoción que sentí: «cultura fenicia; cultura griega; su influencia en la civilización española, leí.

¡Ahja! pensé. Y acudiendo á mi memoria las cuartillas que el Director de esta Revista dedicó á esa misma Historia de España, fuíla hojeando con creciente interés, con emoción creciente. Aquí se habla de Arquitectura, allí de Agricultura é Industria, allá de Comercio, acullá lenguas, cultura, leyes, arte, ciencias, celebridades *et sic de coeteris*.

Esa, esa es la Historia que yo ansiaba, que yo soñe.

Y cual otro Arquímedes rebosante de júbilo exclamé ¡eureka, eureka!

JUAN LLACH.

**Manual Legislativo para 1910**, por D. JUAN C. ARROYO y GARCÍA, Redactor-Jefe de *La Escuela Moderna*, revista pedagógica y administrativa de primera enseñanza.

El *Manual Legislativo para 1910*, que será el cuarto publicado por nuestro distinguido compañero en la prensa, contendrá, por lo menos:

**Alumnos y Maestros.**

Instrucciones legales y formularios relativos al alumno y al Maestro, ó sea desde que el aspirante á Maestro de primera enseñanza pretende ingresar en la Escuela Normal, hasta que, como Maestro jubilado de Escuela pública, es clasificado por la Junta Central de Derechos pasivos del Magisterio primario; es decir, comienza con las condiciones y requisitos para sufrir el examen de ingreso en la Normal sigue ordenadamente la vida profesional del Maestro, con todas las vicisitudes de la carrera que las leyes autorizan, y concluye con el retiro voluntario ó forzoso del ejercicio activo en la enseñanza del Maestro que ha cumplido sesenta ó más años de edad.

**Inspectores de enseñanza.**

Cuanto hay vigente, en extracto, sobre condiciones y requisitos para ingresar en el Cuerpo, atribuciones, deberes, derechos y jubilación y clasificación del inspector de primera enseñanza, con instrucciones prácticas y formularios.

**Profesores de Escuela Normal.**

Todo lo relativo, en extracto también, á las condiciones y requisitos para el ingreso en el profesorado, deberes, derechos y jubilación y clasificación del profesor, con instrucciones prácticas y formularios.

**Secretarías de Juntas provinciales de Instrucción pública.**

Condiciones y requisitos para ser Secretario, Oficial y Auxiliar de Secretaría y de Contabilidad, y deberes y derechos de estos empleados.

**Conocimientos útiles.**

Relativos á las leyes de Asociaciones, Timbre del Estado é Imprenta, y algo de la Constitución de la Monarquía española.

En este *Manual* irá todo lo vigente hasta 31 de diciembre de 1909, y las disposiciones serán concordadas con la última edición del *Tratado de Legislación de primera enseñanza vigente en España*, por D. Pedro Ferrer y Rivero.

Llevará también el Calendario para 1910, con el santoral tomado del zaragozano *El Firmamento*; Almanaque del Maestro, ó sea guía administrativa de todos los meses del año, con instrucciones, consejos y formularios que debe conocer; Personal administrativo, de Escuelas Normales y de Inspección de la primera enseñanza, etc., etc.

No obstante la ampliación de texto y coste del *Manual Legislativo para 1910*, será el precio del *Manual* 1,50 pesetas ejemplar en rústica.

Se vende en la

**LIBRERÍA DE DALMÁU CARLES Y COMPAÑÍA—GERONA**

**DALMÁU CARLES Y COMPAÑÍA.—GERONA**

